

El que avisa
no pierde dinero

LOS PRINCIPIOS

Redactor: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Inserte sus avisos en
Los Principios
que con ello obtendrá resultado

PORTE PAGO

Año V. Núm. 443.—San José, Sábado 21 de Setiembre de 1918

Sección Literaria

A MARÍA

A veces en las noches de verano
despierta una violenta lluvia pasada;
sobre la arena seca de nobles
la reina de la noche se levanta:
más exuberante,
más agraciada
allí entre nubes de los eternos,
así te sueña como Dante mi alma.

Blanca, más blanca que la nieve
que sirve de corona a las montañas;
más grata y más pura que el perfume
en torno a esa, las rosas desparapan;
con la estrella
de mi esperanza,
así, Reina del Cielo, te concibo
en su dolor mi espíritu te llama...

Los hombres y los pueblos se complacían
narrando triunfos, mitos y batallas,
más, yo Madre bendita me embeleso
leyendo aquella historia de mi infancia:
— ¡santo recuerdo!
brisa de mi alma!...
Desde entonces conozco tu ternura
y repite tu nombre mi plegaria.

El lenguaje misterioso de las flores,
los trinos del sol y la calandria,
la voz cándida y dulce de los niños,
armónicas del bosque en la mañana;
ébriana lira,
cuerdas de plata,

quisiera yo para cantar mis trovas
y contarte mis cuitas y desgracias.

Cuando las sombras tristes de la noche
huyen con el sol, cuando brilla el alba,
juegan y cantan pájaros y ovidas;
contiendo lechas en las terrenas aguas;
dadas las quisicas
¡oh! quisiera soñar que soy un ángel
que en la tierra tu turnura cantal!

Mas pensando que soy un peregrino,
en este mundo desdichado para mí,
pensando que perdido la inocencia
como el lirio marchito en su fragancia:
ray, madre misa!
padre de mi alma!

Siento que me abraza el caudillo,
siente que me consume la nostalgia!

Cual emigran huyendo del invierno las
galorineras a remotas playas;
como suspira por el fresco oasis del
desierto la errante caravana,
así delirio

por esa patria
donde reinas con tu Hijo eternamente,

al prócer con amor te llamas!

¡Ay! cuando pienso en Vos, Madre bendita
retrovi mis ensueños de esperanza!
Olvido que soy huérfero en el mundo,
olvido el caudillo de mi raza;
y espero madre,
madre de mi alma!

que escucharás mis últimos suspiros

y aceptarás mis ruesgos y mis lágrimas!

CORNELIO DE LA CRUZ

Primavera

Bienvenida reina gentil en el imperio del
tiempo y de las cosas! Légate aquí rebando
con tu corona de alegría y hermosura;
tráenos como sin igual regalo, el fruto recogido
en la anchuriosa vía de tu camino y es-
pafrelo por nuestra tierra sedienta; con ma-
no profunda y bendita, déjate aquí con la
señora en los labios, celeste prometida, y
prodigiate en torrente de flores, de mises y
de frutas; que los labios seca libran sabro-
stimo jugo en tu cuerpo apetitivo y oloroso.
Deshídate por todos los ámbitos, que en to-
dos los ámbitos hay miseria y larga ex-
tinción que llegada mitiga y enjuaga por la sola
virtud de tu faz radiante y espléndente;
aniciante a risas alegres como sonido de
cascabeles; como murmullo de río que frote
su lira transparente en las piedras labra-
das de su hecho; como gorjeo de pichón que
ensaya sus cantos primores para resistirle;

como tonada de madre que viste, limpia y
perfumada; como caricatura de niño que
juega al sol de tu mañana; como el glorioso
reventar de los brotes nuevos. A tu paso li-
vian y caducoso ignó se transforma y
embellece con sutiles poupas, si hasta lo
más duro y resio cobra distinto esplendor!

Lomas y llanos, sierras y montes, todo se
puebla de armonías y de colores al infuso
conjuro de tu voz y tu pincel que colora con las
tintas más diversas y exquisitas. Allí,
donde hubo piedras secas y estériles, tu
no útil de labradora buscas en las estrechas
junturas el limo que, al soplo de tu aliento,
engendras tallos y flores, vestimenta humilde
de los gigantes dormidos; allí donde una loma
seca se habla en un seno ländigo y exánime,
aparecerá el contorno pujante y brioso de la
madre fecundita; el bosque silencioso y despo-
blado se cubrirá con nuevas sedas; tragan-
rán los péjaros en la labor del nido tibio y
empolvado y hasta el río se henchirá y silba-
rá despacio como una sorpiente enorme ves-

tria, seguidora de sus hijos numerosos, descri-
ta y claudicante, alegra bajo sus canas, mo-
do sublimo de la virtud.

La noble, ejemplar pareja, nos indemniza
con su historia y con su sencillez de los com-
plicados casos de perturbación que la socie-
dad engendra. Todo el lamentable espectá-
culo de la depravación, elegante y exótica
y malvada en que nos hallamos los vecinos de
las urbes babilónicas, se borra y se aleja
ese cuadro que acaba de ver.

Los ancianos esposos, que se unieron en la
mocedad, vivieron en la pobreza, que jamás
tuvo anhelo de hija, ni de espaldor, que
se contentaron con el pan que se pide en el
Padre Nuestro, una hogaza por día, son el
edificio nítido de la raza, la historia y la val-
ría, la gloria que fué, y la que será. Yo los
saludo como dechado espiritual de la familia

que traen esas flores causadas en Uds. esa
grata emoción con que las mira y esa cari-
ñosa con que las trata, ..

Extranja y Violeta—En otro número
irán sus contestaciones.

Sírvanos de estímulo y ánimos natos ante
el avasallamiento de los fueros ciudadanos
de parte del gobierno. No hay dos sin tres,
como dicen. A la conquista que celebramos,
deben suceder otras y otras y siempre con
entusiasmo mayor.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
cuencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

Sírvanos de lección esa voluntad y ese
esfuerzo soberano que ha traído como conse-
guencia directa elostenimiento de nuestra
Iglesia. Cuando el esfuerzo es noble y va-
liente y promisor, las dificultades se allanan,
y se aplastan ante el que quiere de veras. Ya
se las horas de honda preocupación, suceden dentro
del marco más espléndido: las horas del globo
y del triunfo de la fe que acciona, que no pasa
un instante hasta poder descanzar sobre el
fruto conseguido.

material. Como se ve, es una especie de operación colosal que se les presenta a los que querían talistas y urbanizadores que dieron ver dentro de su capital duplicita.

La propietad puede visitarse precio único a los interesados. Titulos perfectos a disposición de los interesados. Escritura pública de González el 10 por ciento y Lara.

La escritura a cargo del comprador 2 ojo. Por más datos ocurrir a nuestro escritorio La Administradora, Asamblea 500.

PÉREZ Y SOSA Remate Judicial

El dia 27 de Setiembre de 1918, las 2 de la tarde, en el salón de ventas de la Comisión de Remates, Calle Asamblea 500. De acuerdo con lo establecido.

Por disposición del señor Juan Lestrado Departamental doctor don Nicanor del Castillo, se hace saber que el día veintisiete del entrante, a las dos de la tarde, se efectuará en el lugar donde se encuentran, por el Remate judicial, a Pérez, asistido del Abogado y Actuario, Antonio E. Pérez, público subasta y al mejor postor de los bienes de pertenencia del Señor Díaz y Souto.

Las ventas son contadas, y rematadas en los autos sucesores del comandante Díaz y Souto. —San José, Agosto 29 de 1918. Edicto o

ro G. Guerrero, Subsecretario de Hacienda.

En el lugar, días y horas fijadas se venderán al mejor postor los bienes que a continuación se detallan: 1 pieza de artillería con volante, 1 asentadora de la columna, torres y varas herramientas, 1 lote de herramientas, 1 máquina, 1 rueda de carro, pinturas, 1 hacha, 1 serrucho, 1 rueda de carro, pinturas, 1 hacha, 1 serrucho, 1 máquina, 4 calentadoras primas, mazas de latón, baldos, lámparas, balanza, hierros y otros objetos que se exhibirán el día del remate.

El 27 de Setiembre a las 2 de la tarde.—Por informes recurrir a «La Administradora» Asamblea 500.

Se desea comprar un piano
de ocasión, que esté en buen estado.—Por informes a esta imprenta.

MATRIMONIOS

Oficina del Registro del Estado Civil de la 1^a Sección del Departamento de San José.

EDICTO DE MATRIMONIO

En San José y el dia 16 del mes de Setiembre del año mil novecientos dieciocho a las 10 de la mañana, a petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don José González, de veintisiete años de edad, casado, de profesión jornalero, de nacionalidad oriental, nacido en Montevideo el 15 de Marzo de 1891, domiciliado en la calle Uruguay 800, y doña María Morales, de veinticinco años de edad, casada, soltera, de profesión labores de nacionalidad oriental, nacida en Santa Lucía el 15 de Julio de 1893, domiciliada en la calle Uruguay 800.

En el dia 16 de setiembre intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado, lo denuncien por escrito ante esta Oficina, haciendo constar las causas.

Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y en el periódico Los Principios por espacio de ocho días como lo manda la ley.—Firmado. Rafael Sierra, Oficial del Estado Civil. IX-19

Oficina del Registro del Estado Civil de la 2^a sección del Departamento de San José.

EDICTO DE MATRIMONIO

En San José y el dia 9 del mes de Setiembre del año mil novecientos dieciocho a las 10 de la mañana, a petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don Pedro Troncoso, de veintisiete años de edad, soltero, de profesión jornalero, de nacionalidad oriental, nacido en San José, domiciliado en Montevideo el 15 de Septiembre de 1891, y doña María Rodríguez, de veinticinco años de edad, casada, soltera, de profesión labores de nacionalidad oriental, nacida en el Departamento de Colonia, domiciliada en la calle Uruguay 800.

En el dia 9 de setiembre intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado, lo denuncien por escrito ante esta Oficina, haciendo constar las causas.

Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y en el periódico Los Principios por espacio de ocho días como lo manda la ley.—Firmado. Rafael Sierra, Oficial del Estado Civil. IX-19

Oficina del Registro del Estado Civil de la 1^a sección del Departamento de San José.

EDICTO DE MATRIMONIO

En San José y el dia 16 del mes de Setiembre del año mil novecientos dieciocho a las 10 de la mañana, a petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don Dionisio Eleuterio Alonso Barredo, de veintimil años de edad, casado, soltero, de profesión labores de nacionalidad oriental, nacido en Las Viñas (Burgos) el 9 de Octubre de 1888, domiciliado en la calle Asamblea N.º 625 y doña Juanita Estrada, de veinticinco años de edad, casada, soltera, de profesión labores de nacionalidad oriental, nacida en este Depto. el 11 de Septiembre de 1890, domiciliada en la calle Uruguay 800.

En el dia 16 de setiembre intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado, lo denuncien por escrito ante esta Oficina, haciendo constar las causas.

Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y en el periódico Los Principios por espacio de ocho días como lo manda la ley.—Firmado. Rafael Sierra, Oficial del Estado Civil. IX-19

REMATADORES
Menéndez y Larriera

Calle Sarandi número 518 y Sarandi esq. Sol. I.

AGRIENORES
Manuel D. Rodríguez

Arenal Grande 51.

Barto N. Rodríguez Bonavita

Calle San José Núm. 667.

MEDICOS
Dr. Angel Chiolini

Calle Artigas frente a la Plaza Treinta y Tres

Dr. Juan P. de Freitas

Calle Sarandi número 641.

Dr. Francisco Giampietro

Calle Sarandi número 617.

Dr. Leon Brin

Calle Artigas número 603.

Dr. Adolfo Cordero

Calle Treinta y Tres número 629.

Dr. Ernesto Ríbel

Sarandi número

DENTISTAS
Francisco A. Scarone

Calle Entre Solís y Olímar

Manuel Irisarri

Calle 25 de Mayo Núm. 564.

ESCRIBANOS
Sisto Della Hanty Caballero

Calle Colón número 517.

Santiago R. Alfaro

Calle Asamblea entre Artigas y Ituzaingó.

Juan E. Zugasti

Agente general del Banco de Seguros y Agen-

cia oficial de Marcos y Soñales

Sarandi Grande 770.

San José,

Ponce de León y Dutra

EN NUESTRO LOCAL DE MELILLA

El 18 de Octubre de 1918

GRAN FERIA DE REPRODUCTORES

Grandes lotes de toros de pedigree y puros por cruda del país y de la República Argentina

Durham y Hereford

Por inscripciones e informes:
Avenida General Rondeau 1908.

I. FERIA SAN GREGORIO

En el comercio de Luis Sorhuel (hijo) —(antes HABIAGA Hermanos)

Grandes remates de haciendas

Martillero: JUAN C. CIGANDA

El jueves 31 de Octubre — El catálogo se cerrará el 18 de Octubre

Las anotaciones al martillero en San José— Luis Sorhuel (hijo) en San Gregorio, y en Trinidád, Goso, Sorinhet y Espinal. Condiciones liberales: 3 ojo de comisión particular para vendedores y compradores. No se coobra porteo, ni pagan comisión los productos no vendidos.—Se paga para esta gran feria de haciendas, a razón de 10 pesos el metro cuadrado y 10 pesos el metro elegido para el remate.—San José, Agosto de 1918.—LA COMISIÓN

NOTA: Siempre que se presenten ferias de catalogo, lotes importantes de ganados que entran en la pista en grupos de más de cincuenta animales, la Comisión se reserva el derecho de preferencia para la escasez de pastoreos existentes.

MENÉNDEZ Y LARRIERA

El Sábado 28 de Setiembre de 1918

37.^a Feria Ganadera en Local Arroyo Grande

Estación Arroyo Grande, via Mercedes. — El catálogo se imprimirá el 18 de Setiembre

El Domingo 6 de Octubre de 1918

8.^a Feria en el Local Cufré, Est. Cufré - F. C. C. O.

El catálogo se cerrará el 26 de Setiembre

El Domingo 27 de Octubre de 1918

18.^a Feria en el Local Raigón, Estación Raigón - F. C. C.

Por informes a los martilleros, calle Sarandi 518 o 700, San José.

LOCAL LUIS BELLO (Estación Pintado)

ABIERTO A TODOS LOS MARTILLEROS

DOS GRANDES FERIAS GANADERAS

EL DOMINGO 22 DE SETIEMBRE } 1918

EL DOMINGO 1.^a DE NOVIEMBRE } 1918

Bajadero, Biscula y Pastores gratuitos. Hospedaje con todo confort

Informes: Carlos Larriera, martillero organizador. Montero, San José 1140 o San José, Vanzelli Huas, La Cruz o José Bello, Estación Pintado.

Local «San Ignacio»

Comercio del señor Bernardo Zunin, costado de arroyo Rosario, próximo a las Estaciones Juan Jackson y Arroyo Grande

Primer remate feria de ganadería el domingo 13 de Octubre de 1918

Martilleros: PÉREZ Y SOSA

Instalaciones para

compra y venta de ganados, bodegas, garajes, etc.

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultorios: Sarandi 526. San José

Teléfono La Uruguayana

Extracciones y tratamientos sin dolor.

